

Lo Viejo y lo Nuevo: “True detective”, o cómo reconciliar Horror Cósmico y audiencias 2.0.

Dr. David Fuentefría Rodríguez (Universidad de La Laguna). dfuentef@ull.es

Resumen: En pleno debate sobre la evolución de las nuevas narrativas audiovisuales basadas en la aceleración del discurso y el tributo obligatorio a las imposiciones de la industria y la tecnología, el éxito de la serie “True Detective”, de la cadena HBO, ha ejercido en 2014 el contrapunto a este cambio de paradigma, cuestionando su inevitabilidad y recuperando para el público las motivaciones de creadores y espectadores por y para la literatura, en este caso la del género Gótico que abanderó el conocido “Círculo de Lovecraft”. Reconciliando el estilo y formas cinematográficas modernas con el fondo literario de obras como “Los Mitos de Cthulhu”, correspondiente al primer tercio del siglo pasado, los artífices de la serie logran contextualizar, como pretende demostrar este artículo, dos relatos distintos, con distinta inteligibilidad, tanto para quienes conocieron, entre otros, los cuentos inolvidables del volumen citado, como para aquellos que no lo hicieron, con el prurito, eso sí, de sembrar, en estos últimos, la voluntad de adentrarse en el “viejo” ejercicio de leer.

Palabras clave: “True detective”; Lovecraft; literatura; series; audiovisual.

1. Introducción.

Si, hasta hace unos años, en el debate sobre la supervivencia del discurso fílmico “clásico” estadounidense, se advertía sobre los peligros posibles de la hibridación, hoy en día esta última comparece aceptada definitivamente como discurso propio e independiente. Hasta el punto de que, por ejemplo, cuestiones como la influencia del lenguaje del videoclip en las producciones de las “majors” de las últimas décadas han dejado de ser punta de lanza de la observación de los múltiples descriptores del proceso, pasando a aceptarse a regañadientes la correlación efectiva entre lo “mainstream” y una paulatina debacle de la antigua profundidad psicológica (y de la ingente variedad temática y formal), con que anteriormente se concebían y desarrollaban los productos de entretenimiento para la pantalla grande. Esta tendencia a la simplificación, producto del progresivo gigantismo en que ha querido embarcarse la industria del ocio norteamericana (en el caso de la cinematográfica, desde finales de los años 70), unida a fenómenos relativamente más recientes y complementarios, como la hiperconexión, que dan carta de naturaleza a los nativos digitales de las nuevas generaciones, parecen afectar igualmente a otras manifestaciones culturales contemporáneas: así, investigadores del Centro Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), por ejemplo, revelaban en octubre de 2014 que, debido a un descenso continuado de las transiciones entre los distintos grupos de notas, las canciones compuestas en las décadas más recientes de nuestra Historia tienden a parecerse más entre ellas que las antiguas, según se demostró a partir de una muestra que abarcaba un total de 464.411 temas escritos entre 1955 y 2010¹.

Pese a este panorama, y a ser otrora espejo de grandes y pequeñas historias contadas al ritmo que exigían la voluntad del director y las empatías entre audiencia y personajes, no es menos cierto que el cine “industrial” del país no ha perdido, aunque así pudiera entenderse, la batalla de la innovación, sino que más bien la ha trasladado de trincheras. Sin concesiones para la nostalgia,

¹ <http://www.20minutos.es/noticia/1550475/0/musica-pop/csic/sonido/#xtor=AD-15&xts=467263>

a las certezas descritas sobre la homogeneización de formas y gustos del cine actual parece añadirse la percepción pareja –y prácticamente unánime- de que, en los últimos 10 años, el factor “psi”, el campo de experimentación, la nueva ontología, y con todos ellos buena parte de los intereses investigadores sobre el audiovisual, descansan en las series de televisión.

No es un contrasentido, como tampoco ha sido un proceso fácil, automático, ni que afectase a un solo actor de cuantos intervienen en los procesos de creación y distribución de ficciones, mas no corresponde detallar en este artículo cronología alguna que clarifique dicha evolución (aunque sí dejar constancia, tal vez, del desplazamiento paulatino de guionistas y actores de muy elevados registros hacia el mundo televisivo). Interesa más, en esta Introducción primera, no perder de vista los fenómenos trazados sobre la capsulización de los relatos y su merma narrativa (a los que determinadas series no dejan de ser ajenas, por cierto), ni a los nuevos comportamientos de la audiencia, cuyas desmotivaciones, cuando las hay, y al contrario de lo que sucede con sus predecesoras, suelen venir dadas más por el exceso de información y la extrema facilidad de su acceso que por la falta de ambos.

Respecto al primer punto, entendamos primero la evolución del lenguaje cinematográfico de acuerdo al “esquema más variación” que propone Cousins (2005: 12), y que

(...) significa que para que una forma artística se desarrolle, los directores no pueden ser siempre esclavos de las imágenes originales. Éstas deben ajustarse a las posibilidades ofrecidas por las nuevas tecnologías, los cambios en las modas, las ideas políticas, los aspectos emocionales, etc. (...) Si un film A es muy original, si consigue variar sustancialmente el esquema anterior (...), entonces las películas B, C, D, E y F reflejarán esta influencia.

Pues bien, un excelente ejemplo de lo postulado por el autor puede hallarse en la serie “Sherlock” (BBC, 2010), y sobre todo en “House of cards” (estrenada en Netflix vía streaming en 2013), donde, de la mano de uno de los principales

“autores” del cine americano actual, David Fincher, se abraza una comunión absoluta con la evolución tecnológica, integrando una técnica relativamente nueva, como los mensajes de texto, dentro de la acción en pantalla, como parte integrante del discurso narrativo. Bien para que el espectador no pierda detalle de conversaciones privadas, bien para localizar incluso, en un plano panorámico lleno de extras, al autor de los mensajes, Johnston (2014) glosaba así el original empleo de este recurso:

The most recent season of *House of Cards* has taken up *Sherlock's* style of technology integration, making liberal use of text messages in turning the events of scenes, even doing some parallel processing of different plot lines. What *House of Cards* does better than other TV shows is formatting the communication format into a generic set of text bubbles overlaid on the events of the screen.

Es cierto que ni Fincher ni “House of cards” se caracterizan precisamente por la simpleza de sus tramas, pero lo expuesto sí constituye un buen ejemplo de hacia dónde podría encaminarse, más aún, la cuestionada economía del plano en productos de menor ambición, imaginados para el cine.

Más esclarecedor resulta el argumento que atañe al segundo punto confluyente; al problema de una “audiencia 2.0.” en proceso de aislamiento respecto a la cultura del esfuerzo en cuestiones documentales, y rendida en pasividad frente al caudal de datos al que se encuentra expuesta. Se da, en este caso, la paradoja descrita por Campos (2012), a propósito de la serie “Perdidos” (ABC, 2004), en un artículo sobre el film “Prometheus” (Ridley Scott, 2012):

“Perdidos” triunfó porque entendió a la perfección a su público, una generación de telespectadores educados a partir de referentes literarios y culturales de primer nivel pero sin la capacidad necesaria para entenderlos y analizarlos de forma crítica. Una generación a la que le basta la simple apariencia de profundidad, el primer párrafo de la entrada de Wikipedia para darse por saciada. Una generación, en definitiva, a la que resulta fácil, muy fácil, estafar intelectualmente.

Tanto “Prometheus” como “Perdidos” deben su guión al discutible Damon Lindeloff, quien personifica esta barroca decoración de lo superficial como tendencia creciente en los nuevos espectáculos audiovisuales, y cuyas esencias, esta vez sí, van a resultarnos necesarias para articular este estudio. De modo que, preguntémosnos: dado que la innovación técnica y la “superación” de lo culto-reflexivo parecen, en resumen, definir a la par el estado de la cuestión, ¿reside, pues, en el nebuloso mundo de la sugerencia, en la sutilización alambicada y excesiva de referentes culturales, el último y más exitoso replanteamiento de la industria? Y sobre todo, ¿estaríamos, según el caso, presenciando una enérgica reacción frente al proceso de descomposición narrativa de los últimos años, y estimulando con ello contrapartidas activas por parte de los nuevos públicos, o nos hallamos tan solo ante el inteligente advenimiento del siguiente estadio del proceso?

A nadie se le escapa que críticos e intérpretes, académicos y aficionados, se prestan a jugar sin reparos –sobre todo en la red- con esta suerte de neoentretimiento consistente en empatizar con las divergencias internas, las concesiones y aun las contradicciones de algunos guionistas, disculpándolas a veces de incoherencias evidentes, o claudicando, cuando la referencia se escapa, mediante la apelación al genio. “Prometheus” o “Perdidos” fueron cuna de algunos de los más encendidos comentarios en este sentido, para mal. La serie que nos ocupa, “True detective” (HBO, 2014), también lo ha sido, pero en un sentido diametralmente opuesto.

2. “True detective” o la Teoría del Doble Relato. Metodología.

“True detective” ha contado a lo largo del año 2014 con el beneplácito de público y crítica, y su indudable profundidad (achacable ante todo a parámetros clásicos como el desarrollo psicológico de los personajes o la optimización del tiempo narrativo) discurre pareja al gancho que su creador, Nic Pizzolatto, sobre el papel, y tras la cámara el director Cary Fukunaga, han depositado, bajo un paraguas indisimulado de “alta cultura”, en algunas de las obras

principales del Horror Cósmico, celebrada corriente estética de la literatura terrorífica que cambió los parámetros del género a principios del siglo XX. Concretamente, a través de la precursora “El Rey de Amarillo”, de Robert William Chambers, y del posterior imaginario propio de Howard Phillips Lovecraft, ampliado y extendido con los años en lo que, de la mano de un grupo de escritores fascinados por el legado del autor de Providence, vino a denominarse “El Círculo de Lovecraft”.

La excelencia de “True detective” no escapa de la tendencia al dato difuso referida anteriormente, máxime cuando “El Rey de Amarillo”, y conceptos como “Weird fiction”, e incluso la “Literatura Gótica” precedente, cincelan tangencialmente la esencia de una serie que, por lo demás, aborda un oscuro relato policiaco. Obviando la naturalidad con que, al contrario de lo que sucede por ejemplo en España, el mercado estadounidense se abre a este tipo de ficciones plagadas de matices², y a pesar de su reconocible carácter de producto de calidad, si “True Detective” brilla es decididamente por su manejo voluntario de la inconcreción (en lo que constituiría una singularidad aplicada de la Teoría del Iceberg de Ernest Hemingway), por mucho que la serie tampoco inaugure, precisamente, el itinerario de la narrativa transmedial.

Ello no quita para que la forma visual de sus ocho capítulos esté empapada con las bondades del texto literario, aunque este artículo solo pretende arrojar luz sobre la dependencia que Pizzolatto y Fukunaga establecen respecto a la construcción del personaje protagonista, Rustin Cohle (que interpreta Matthew McConaughey, muy cercano al detective Charlie Parker imaginado por John Connolly), en cuanto que deudor de sus antecesores del Horror Cósmico. Es importante aclarar, en este punto, que al mostrarse relativa en tanto que abierta a la detección e interpretación, estableceremos dicha dependencia de acuerdo a los argumentos recurrentes que se detectan en ambas fuentes.

Para ello, y lejos de bucear en las inabarcables argumentaciones que críticos, aficionados y blogueros han volcado en la red sobre la atmósfera de la serie y

² Más información sobre las diferencias entre nuestro mercado de la ficción televisiva y el procedente de los Estados Unidos: http://www.huffingtonpost.es/2013/10/01/calidad-series-espanolas_n_4022106.html.

su relación con “El Rey de Amarillo”, o con la obra exclusiva de Lovecraft, vamos a concretar una Teoría del Doble Relato, ajustándonos a la personalidad y el breve ciclo de transformación que Cohle experimenta a lo largo de la serie, en comparación con el devenir, en su propio periodo secular, de los desventurados protagonistas del ciclo literario de “Los Mitos de Cthulhu”. Rust aparece, para el neófito, como un nihilista con habilidades psíquicas y discurso nietzscheano, marcado por la desgracia personal (perdió a su mujer y a su hija) y un período de drogadicción, que tras la experiencia en Carcosa³ (y, más concretamente, en la última escena del Capítulo 8), sufre un feliz cambio de perspectiva. *Au contraire*, para el espectador versado en las visiones que el conjunto de escritores adscritos al “Círculo” depositaron en “Los Mitos...”, el personaje ya cuenta desde un principio con el aura mística que conectaba, de forma natural o sobrevenida, a buena parte de los actores literarios de estos relatos, con el marco de las extrañas ficciones delimitadas por Lovecraft.

No se trata, por tanto, de enunciar teoría unificadora alguna ni de destapar la “Gran Conclusión” que algunos se empeñan en intuir bajo el grueso del relato, porque la experiencia de “True detective” viene oficiada de antemano, insistimos, con talante conciliador entre dos formas de cultura, pero también con ese ADN “de moda” en el actual serial estadounidense, abierto sin disimulos a la interpretación (más habida cuenta de sus muchas omisiones conscientes que de sus múltiples conectores), y con nulo margen, por tanto, para juicios absolutos.

De ahí que nos planteemos una labor puramente cuantificadora, para la cual examinaremos, a través de un visionado exhaustivo, los ocho Capítulos de “True detective”, y tomaremos una muestra de 21 relatos de “Los Mitos...” (específicamente los recogidos en la última edición de Alianza, del año 2013), tras cuya lectura completa en idéntico modo de observación transcribiremos los párrafos extrapolables al universo de la serie, y estableceremos las comparaciones pertinentes con los principales pensamientos y experiencias de

³ Como comprobaremos, el imaginario en torno a Carcosa queda expresado en la serie con la misma entidad con que es conocida en la literatura previa: más como un eco psicológico que como un lugar real.

Rust Cohle. Como quiera que sostenemos que coexiste en perfecta armonía una doble caracterización del personaje (como nihilista para el no lector, como místico para el documentado), no olvidaremos desglosar, también, los repuntes de pensamiento nihilista y/o nietzscheano con que, en ocasiones, y con la misma vocación significativa de un sentido literario previo, se expresa o desenvuelve el personaje.

Con los datos suficientes, además, estaríamos dispuestos a afirmar, al final de este trabajo, una segunda conclusión, no menos importante por sus posibles repercusiones futuras, que apuntaría a que, pese al citado marco actual, en casos como “True detective” la narrativa audiovisual podría estar promoviendo de forma indirecta (aunque no inconsciente) un retorno al ejercicio de la lectura, aprovechando la consciencia de los artífices de la serie sobre lo transmedial, y la necesidad conexas, lúdica incluso, de los nuevos públicos, de sumergirse, con mayor o menor fortuna, en las referencias que se le ofrecen, o de hallar placenteramente los “easter-eggs” que esconden estos productos.

2.1. “Los Mitos” frente a “True detective”. Construcción axiológica de Cohle. Recurrencias.

Definamos, pues, primero, los principales motivos recurrentes del Horror Cósmico caracterizados en “Los Mitos de Cthulhu”, y más tarde las premisas fundamentales que, en “True detective”, gravitan en torno a Rust Cohle:

- 1) Existen unos dioses Primordiales, adorados por multitud de seguidores en la Tierra que ansían su regreso, pero que se hallan confinados o retenidos. Dichos adoradores realizan rituales (algunos de los cuales incluyen sacrificios humanos) para liberarlos y conjurar su vuelta.
- 2) Los personajes que descubren este mundo oculto aprehenden con horror y sorpresa que existieron civilizaciones muy antiguas procedentes del Cosmos, con poderes y formas inimaginables, algunas de las cuales dejaron huella de su paso por nuestro planeta, a veces a través de otras tantas civilizaciones humanas, perdidas para la Historia Oficial.
- 3) Sobre muchos de estos personajes protagonistas planea la sensación, casi nunca razonada del todo, de que bajo la realidad de nuestras

percepciones se esconden otras realidades y órdenes universales ocultos, que en ocasiones se mezclan y/o superponen.

Bajo este palio elemental, cabe resaltar algún que otro elemento secundario que aparece en más de un relato, como el uso de drogas que estimularían el acercamiento entre ambas realidades, o la percepción (normalmente al final de los relatos) de que, tras el contacto con estas entidades, el bien común debe prevalecer mediante la ocultación de los datos, y la sensación de que - obviamente- el bien va ganando al mal.

Por otro lado, “True detective” sigue a la pareja de policías compuesta por Cohle y Martin Hart (Woody Harrelson), durante la caza, a lo largo de 17 años, de un asesino en serie en las planicies pantanosas de Louisiana. A lo largo del relato,

- 1) El asesinato que da pie a la trama introduce desde el principio términos como “El Rey Amarillo” o Carcosa, y poco a poco conocemos la existencia de un “culto de los pantanos” que viene cometiendo asesinatos sacrificiales desde un tiempo no determinado.
- 2) Cohle tiene visiones sobre una realidad que puede subyacer bajo la que el resto del mundo percibe, producto entre otras cosas de su prolongada relación con las drogas.
- 3) Frente a sus semejantes, y debido a su compleja personalidad y su tragedia, Rust mantiene ante la existencia argumentos nihilistas e impregnados de filosofía nietzscheana.

Transcribamos, ahora, en orden a delinear los fustes axiológicos de Rust Cohle, el legado de los 21 relatos seleccionados, en primer lugar, para más tarde compilar las principales conversaciones y experiencias del personaje, junto a los hechos más relevantes que le afectan en cada Capítulo, estableciendo así un correlato preciso y lineal. Partiendo de los motivos literarios recurrentes mencionados más arriba, es posible delimitar, para la indagación, los siguientes ítems, que insertaremos, según sean localizados, al final del análisis de cada uno de los relatos citados, y que haremos acompañar, además, de sus párrafos más esclarecedores, si los hubiere:

- 1) Cultos negros y rituales.
- 2) Civilizaciones antiguas.
- 3) Realidades superpuestas.

En el caso del análisis de la serie, distinguiremos las mismas esencias lovecraftianas, con los mismos ítems, en este caso bajo los epígrafes separados de “Frases” o “Hechos” de importancia que se sucedan en torno a Cohle en cada uno de los Capítulos. En este punto, se hace preciso recordar que, salvo tangencialmente, se obviará el grueso de las referencias a “El Rey de Amarillo” (en cuyo patrimonio literario descansa, por ejemplo, la nominación y descripción -siempre incompleta- de la mítica y perdida ciudad de Carcosa imaginada por Ambrose Bierce tan solo unos años antes), y que tampoco nos referiremos a los múltiples “guiños”, interpretables e interpretados hasta la saciedad en la red -pero muy resbaladizos a la hora de buscar garantías de investigación- como el bosquejo que, desde un principio, se realiza del asesino, Errol Childress (Glenn Fleshler), como “un hombre con la cara de spaghetti”, en alusión posible, aunque indemostrable a priori, al propio Cthulhu. En su lugar, depositaremos al final de cada frase y hecho seleccionados, según se exija, uno o varios de los ítems descritos, siempre por lo que respecta al Cohle entendido en sus peculiaridades místicas, y como heredero de los personajes del Horror Cósmico.

No obstante, y conforme a la Teoría del Doble Relato, para el no versado en este corpus previo de “weird fiction” literaria, el personaje aparecería caracterizado, con no menos entidad, como un “outsider” con tendencias anárquicas y escépticas. Es por ello que, desde esta otra perspectiva, se requiera la delimitación de unos ítems propios que, relacionadamente, quedarían a marcar como sigue:

- 1) Discurso nihilista.
- 2) Filosofía nietzscheana.

Por “Discurso nihilista” deberemos abrazar la insumisión a los dogmas y valores vigentes en general, y de modo específico (habida cuenta del carácter de la trama) en su concepción primigenia de reacción contra las

manifestaciones metafísicas y religiosas. Y por “Filosofía nietzscheana” comprenderemos, en todo caso, el pensamiento del filósofo alemán en un sentido amplio, incluyendo su asimilación del Cristianismo como una religión nihilista, por cuanto proyecta espiritualmente la supresión del sufrimiento y elude hallar sentido a la experiencia terrenal.

Como curiosidad, cabe la aclaración última de que el “culto de los pantanos” de Louisiana, tan presente en “True detective”, encuentra su puente seminal en “La llamada de Cthulhu”, donde se menciona expresamente, aunque, al igual que sucede con alguna otra referencia, no aparece en la conocida compilación que vamos a estudiar. Aun así, ésta debe entenderse suficiente para detectar una reiteración periódica de elementos narrativos y de acción, conexos a la postre con la experiencia de Rust a lo largo de “True detective”. De seguro, el buen conocedor de la serie televisiva hallará en las síntesis y párrafos que siguen ingente material para la comparación. Aun así, en algunos de ellos incluiremos puntualmente alguna aclaración necesaria para la mejor intelección del dato.

1) Días de ocio en el país del Yann (Edward Plunkett, “Lord Dunsany”): Por completo ajeno al género terrorífico, este primer relato describe un largo trayecto por una tierra onírica y utópica, que entronca con la imaginación y los sueños. **Civilizaciones antiguas.**

2) Un habitante de Carcosa (Ambrose Bierce): Junto al subsiguiente “El Signo Amarillo”, este relato medular de “Los Mitos...” envuelve la naturaleza expresiva que, sobre todo a través del constante estado de duermevela de Rust Cohle, destila el visionado de “True detective”. En él, Bierce inaugura oficialmente los nombres de Carcosa y Hali, y su protagonista (el espíritu de Hoseib Alar Robardin, que se comunica con un médium desde su nuevo plano de existencia) habla con un profundo sentimiento de alienación. Como curiosidad, en un momento dado hace aparición una silueta, a la que el eco del pasado describe de este modo: “medio desnudo, medio vestido con pieles de animales; tenía los cabellos en desorden y una larga y andrajosa barba. En una mano llevaba un arco y flechas”. La figura parece correlativa al aspecto que el criminal Reggie Ledoux (Charles Halford) presenta, como veremos, la primera

vez que aparece en pantalla, con los matices añadidos por Pizzolatto.
Civilizaciones antiguas/Realidades superpuestas.

3) El Signo Amarillo (Robert W. Chambers): Como se ha dicho, este tercer relato concita algunas de las más evidentes influencias bajo las que se desarrolla “True detective”. Presente por igual tanto en la compilación precursora “El Rey de Amarillo” como en “Los Mitos...”, en él se abordan los efectos de la lectura de la obra de teatro que da título al volumen, precedente asimismo del lovecraftiano “Necronomicón”: locura, sucesos sobrenaturales relacionados con la ciudad perdida de Carcosa, y muerte. Chambers menciona a su vez a Hildred Castaigne, quien enloquecía también en otro cuento presente en “El Rey de Amarillo”, titulado “El reparador de reputaciones”. Dícese en “El Signo Amarillo” lo siguiente:

“Esto es lo que me perturba, porque no puedo olvidarme de Carcosa donde estrellas negras lucen en los cielos; donde las sombras de los pensamientos de los hombres se alargan en la tarde, cuando los soles gemelos se hunden en el lago de Hali”.

La historia ensancha, pues, la vía a la sensación de que existen realidades ocultas a nuestra percepción, y que aparecen para sembrar locura y muerte detonadas por un acto concreto (la lectura de la fatídica obra teatral) o la mediación de un objeto místico (el Signo en el broche de ónix que aparece en este cuento). **Civilizaciones antiguas/Realidades superpuestas.**

4) Vinum Sabbati (Arthur Machen): Las teorías sobre la percepción expandida y la sensación de “algo más”, a los que se suma la aparición de cultos antiguos, aparecen en este relato merced a las reflexiones del doctor Chambers:

“Ahora sé que los límites de los sentidos, que resultaban tan impenetrables que parecían cerrarse en el cielo y hundirse en unas tinieblas de profundidad inalcanzable no son las barreras tan inexorablemente herméticas que habíamos pensado, sino velos finísimos y etéreos que se deshacen ante el investigador y se disipan como la neblina matinal de los riachuelos”.

Sobre el universo, sigue citando el mismo personaje:

“Y el universo es, ciertamente, más fastuoso y más terrible de los fantásticos desvaríos de nuestros sueños. El universo entero, mi buen amigo, es un tremendo sacramento, una fuerza, una energía mística e inefable, velada por la forma exterior de la materia. Y el hombre, y el sol, y las demás estrellas, la flor, y la yerba, y el cristal del tubo de ensayo, todos y cada uno, son tanto materiales como espirituales y están sujetos todos a una actividad interior”.

Un acto ritual, una vez más (el consumo del “vino sabático” que da título al relato, vinculado a las drogas que otros protagonistas de “Los Mitos” consumen, como el propio Rust Cohle en la serie), es la puerta de entrada a una insospechada dimensión del horror:

“Prefiero no seguir. Usted, Haberdern, sabe, tan bien como yo que no pueden infringirse impunemente las leyes más insignificantes de la vida, y que un acto tan terrible como éste, en el que se abría y profanaba el santuario más íntimo del hombre, era seguido de una venganza feroz. Lo que comenzaba con la corrupción, terminaba también con la corrupción”.

Cultos negros y rituales/Civilizaciones antiguas/Realidades superpuestas.

5) El Wendigo (Algernon Blackwood): Pese a tratar, este relato, de fuerzas antiguas y desconocidas para el hombre, que son capaces de poseerlo, a grandes rasgos esta aportación carece de referencias reseñables en relación

con “True detective”. Siendo rigurosos, le restaremos incluso la etiqueta de “Civilizaciones antiguas”, toda vez que aunque el Wendigo está relacionado con otra entidad arcaica –Ithaqua- no se cita aquí ligado, ni siquiera de un modo accesorio, a pueblo perdido alguno.

6) La maldición que cayó sobre Sarnath (H.P. Lovecraft): Un relato que abunda de nuevo en el tema de las civilizaciones arcaicas, de corte fantástico, en el que criaturas antaño vencidas recuperan su antigua tierra en la milenaria celebración de su conquista por parte del pueblo vencedor. **Civilizaciones antiguas.**

7) El ceremonial (H.P. Lovecraft): De nuevo aparece una secta secreta (un “culto al Invierno” para ser exactos), conectado con criaturas del exterior, que esta vez lleva al protagonista a una enfermiza aventura a través de un escenario de galerías y pasadizos subterráneos. Tras la experiencia, el protagonista despierta en el Hospital St. Mary de Arkham, y al releer en el “Necronomicón” el siguiente pasaje, queda aterrado al reflejarse lo vivido por él:

“Las cavernas inferiores -escribió el loco Alhazred- son insondables para los ojos que ven, porque sus prodigios son extraños y terribles. Maldita la tierra donde los pensamientos muertos viven reencarnados en una existencia nueva y singular, y maldita el alma que no habita ningún cerebro. Sabiamente dijo Ibn Shacabad: bendita la tumba donde ningún hechicero ha sido enterrado y felices las noches de los pueblos donde han acabado con ellos y los han reducido a cenizas. Pues de antiguo se dice que el espíritu que se ha vendido al demonio no se apresura a abandonar la envoltura de la carne, sino que ceba e instruye al mismo *gusano que roe*, hasta que de la corrupción brota una vida espantosa, y las criaturas que se alimentan de la carroña de la tierra aumentan solapadamente para hostigarla, y se hacen monstruosas para infestarla”.

“El ceremonial” conecta además con “El caso de Charles Dexter Ward”, que a su vez menciona por primera vez a Yog Sothoth, deidad con la que, por lo

general, ha jugado más la intuición de los aficionados con respecto a “True detective”. **Cultos negros y rituales/Civilizaciones antiguas.**

8) Los Perros de Tíndalos (Frank Belknap Long): Sin duda, uno de los relatos más reveladores sobre la particular concepción del universo, según el “Círculo”: drogas que amplían la mente y la percepción del tiempo, y, de nuevo, la sensación de realidades paralelas que pueden (aunque jamás debieran) entremezclarse con la nuestra. Halpin Chalmers, el protagonista decidido a tomar una peligrosa sustancia que expandirá sin límites su conciencia, realiza estas aseveraciones en el curso del relato:

“Estamos llegando ahora a la conclusión que los antiguos alquimistas y brujos tenían razón en un setenta y cinco por ciento, y los biólogos y los materialistas modernos están equivocados en un noventa por ciento”.

O lo que es igual: el ocultismo y sus arcaicos rituales albergarían más secretos sobre la realidad que los que puede demostrar la ciencia. Respecto al tiempo, Chalmers elucubra, por otro lado, y reveladoramente, argumentos que bien podrían conectar con la filosofía nietzscheana del eterno retorno:

“El tiempo no es más que nuestra percepción imperfecta de una nueva dimensión espacial. El tiempo y el movimiento son otras tantas ilusiones. Todo lo que ha existido desde el origen del universo existe ahora también. Lo que sucedió hace milenios sigue sucediendo en otra dimensión del espacio. Lo que sucederá dentro de milenios sucede ya. Si no lo podemos percibir es porque tampoco podemos penetrar en la dimensión espacial donde sucede. Los seres humanos, tal como los conocemos, no son sino partes infinitesimales de un todo inmenso. Cada uno de nosotros está unido a toda la vida que le ha precedido en nuestro planeta. Todos nuestros antepasados forman parte de nosotros. De ellos sólo nos separa el tiempo, y el tiempo es una ilusión”.

Y, sobre las criaturas encontradas en su viaje imposible, explica:

Los hombres despiertan en ellos un hambre cósmica. Hemos escapado momentáneamente del aura impura que los rodea. Tienen sed de todo lo que hay limpio en nosotros, de todo lo que emergió inmaculado de aquel acto. En nosotros hay elementos que no participaron en el acto y ellos los aborrecen. Pero no te imagines que son literal y prosaicamente malos. En el plano donde habitan no existen el bien y el mal tal como nosotros los concebimos.

Es decir, que “la luz gana”, por el momento, como indicará Rust en su última frase en la serie, acaso habiendo visto también el enfrentamiento atemporal entre las dos realidades cósmicas. **Cultos negros y rituales/Realidades superpuestas.**

9) La sombra sobre Innsmouth (H.P. Lovecraft): El relato alcanza el paroxismo de la literatura lovecraftiana sobre los cultos secretos, que en este caso además se traspasan de generación en generación. El contacto con los seres extraterrenos (los “Profundos”, en este caso) “contamina” genéticamente a los humanos, al mezclarse con ellos, cambiando incluso su aspecto físico con el tiempo, como en la serie parecerá sugerirse también cuando el degenerado Errol Childress indique enigmáticamente que su estirpe lleva en esa zona perdida de Louisiana “mucho, mucho tiempo”. En el caso del cuento escrito, los Profundos también exigen sacrificios a cambio de buena pesca, aunque, curiosamente, estos párrafos también se cuentan entre los pocos en que las realidades se superponen en un plano material, más que en el astral, cósmico o perceptivo, con lo que obviaremos el correspondiente ítem. **Cultos negros y rituales/Civilizaciones antiguas.**

10) La piedra negra (Robert E. Howard):

Charlie Lange (Brad Carter) hablará en “True detective” de “piedras viejas a las que la gente iba a rendir culto”. Junto con “El horror de Dunwich”, relato de Lovecraft que no estudiaremos por no incluirse en el presente volumen, “La

“piedra negra” abriga el espacio literario que dio pie a las correspondientes líneas de guión en la serie. De nuevo, las visiones del protagonista, esta vez frente a un monolito plagado de ecos ancestrales de maldición, lo conducen a un mundo antiguo poblado de extrañas criaturas.

Un monolito de turbia procedencia en las montañas de Hungría centra el relato, una vez más, de un culto antiguo que incluía sacrificios, en este caso de mujeres y niños. Se cita la obra ficticia “Cultos sin nombre”, también denominado “Libro negro” del alemán Von Juntz, y al “poeta loco” Justin Geoffrey, de quien, reveladoramente, se citan, como introducción los siguientes versos: Dicen que los seres inmundos de los Viejos Tiempos acechan/En los oscuros rincones olvidados de la tierra/Y que aún se abren las Puertas que liberan, ciertas noches/A unas formas prisioneras del Infierno.

La cuestión de los sacrificios queda explicitada en el siguiente pasaje:

No creía él que fueran los iniciados en ese culto quienes erigieron el monolito, aunque opinaba que lo emplearon como centro de sus actividades; y, basándose en vagas leyendas que se venían transmitiendo desde antes de la invasión turca, expuso una teoría según la cual los degenerados pobladores antiguos lo habían usado como una especie de altar sobre el cual ofrecieron sacrificios humanos, empleando como víctimas a las muchachas y a los niños robados a los propios antepasados de los actuales pobladores.

Durante su alucinación, además, el protagonista refiere la descripción de uno de los sacerdotes de este culto (que, una vez más, podría relacionarse con la que más tarde advertiremos en Reggie Ledoux):

Inmediatamente la siguió una figura fantástica, un hombre vestido tan sólo con una piel de macho cabrío colgando de la cintura, y cuyas facciones estaban totalmente ocultas por una máscara fabricada con una enorme cabeza de lobo, de tal manera que daba la impresión de un ser monstruoso o, pesadillesco, mezcla horrible de elementos humanos y bestiales.

Cultos negros y rituales/Civilizaciones antiguas.

11) Estirpe de la cripta (Clark Ashton Smith): Lo más interesante de este cuento, tal vez más cercano a los ciclos góticos de Poe que a los cánones del “Círculo”, es el párrafo final, sobre, nuevamente, la incursión de realidades paralelas a la nuestra, y que planean sobre el imaginario lovecraftiano.

Ahora es inútil buscar, igual que lo fue entonces. Existen misterios que, gracias a Dios, jamás llegaremos a desentrañar. Lo único que sabemos es que el engendro de las tumbas ha regresado a las tumbas. Que permanezca ahí, es menester.

Realidades superpuestas.

12) En la noche de los tiempos (H.P. Lovecraft): El relato plantea la instrumentalización de algunas mentes humanas en el tiempo y el espacio por la Gran Raza, una antigua civilización capaz de desplazarse astralmente por las dimensiones y que en concreto capta al profesor Nathaniel Wingate Peaslee, manteniéndolo en amnesia catatónica cinco años. A su vuelta, el protagonista se ve afectado por graves desdoblamientos que lo bilocan mentalmente entre la persona que es y el ser alienígena que ha sido durante su período secuestrado de sueño. De nuevo con tiempo para descubrir, en su alucinante viaje, la existencia de cultos esotéricos, resulta curioso cómo el personaje mantiene hasta el final la sensación de nula transparencia sobre si lo que le ocurrió fue real o no, remachando la idea de cortina difusa intermundos que caracteriza al Círculo (y a la personalidad de Rust), y ocupándose, una vez

más, de la idea de que es mejor que ciertas realidades nunca trasciendan por el bien del hombre. Indica:

Si las leyes del universo son misericordiosas nadie los descubrirá. Pero debo contar a mi hijo lo que vi –o creí ver- y dejarle que, como psicólogo, juzgue cuanto hay de objetivo en mis vivencias, y si se debe dar publicidad a este documento.

Cultos negros y rituales/Civilizaciones antiguas/Realidades superpuestas.

13) Reliquia de un mundo olvidado (Hazel Heald): La referencia a los cultos antiguos mediante el Libro Negro de Friedrich Von Juntz también se usa aquí profusamente, como nuevamente aparecen las deidades antiguas y los sacrificios (ahora de doce guerreros y doce doncellas), en este caso en honor de la deidad Ghatanothoa, que convierte en piedra a quien contempla su imagen, aunque su cerebro permanece perpetuamente vivo. El hallazgo de una extraña momia cuyo estado descrito se revela nuevamente al final del relato, queda oculto para que, una vez más, la oscuridad de estos secretos antiguos no enturbie el bien común. **Cultos negros y rituales/Civilizaciones antiguas.**

14) Las ratas del cementerio (Henry Kuttner): Un cuento breve y, como en el caso de “Estirpe de la cripta”, más cerca de los precedentes góticos de Poe o Maupassant que del Horror Cósmico lovecraftiano. Aun así, tiene tiempo Kuttner de prestar su aportación al Círculo con las temáticas habituales:

Masson se asombraba a veces de las extraordinarias proporciones de estas madrigueras. Recordaba ciertos relatos inquietantes que le habían contado al llegar a la vieja y embrujada ciudad de Salem. Eran relatos que hablaban de una vida larvaria que persistía en la muerte, oculta en las olvidadas madrigueras de la tierra. Ya habían pasado los viejos tiempos en que Cotton Mather exterminara los cultos perversos y los ritos orgiásticos celebrados en honor de Hécate y de la siniestra Magna Mater. Pero todavía se alzaban las

tenebrosas casas de torcidas buhardillas, de fachadas inclinadas y leprosas, en cuyos sótanos, según se decía, aún se ocultaban secretos blasfemos y se celebraban ritos que desafiaban tanto a la ley como a la cordura. Moviendo significativamente sus cabezas canosas, los viejos aseguraban que, en los antiguos cementerios de Salem, había bajo tierra cosas peores que gusanos y ratas.

Cultos negros y rituales/Civilizaciones antiguas.

15) El vampiro estelar (Robert Bloch): En este cuento es el propio H.P. Lovecraft quien veladamente personifica a un escritor interesado por penetrar en los secretos “del exterior”, y de ese mundo más allá que se percibe con vaga concreción. Los cultos malditos vuelven a citarse, y también hacen su aparición, con terribles consecuencias, los seres estelares que ya conocemos. Quedémonos con uno de los párrafos finales, que, de boca de este narrador, bien podrían definir, como vemos que ya es habitual, y aun antes de analizar los Capítulos de la serie, algunas de las aristas de la personalidad de Rust Cohle,

Entonces tomo drogas, en un vano intento por disipar los recuerdos que me asaltan mientras duermo. Pero esto tampoco me preocupa demasiado, porque sé que no permaneceré mucho tiempo aquí.

Cultos negros y rituales/Realidades superpuestas.

16) El morador de las tinieblas (H.P. Lovecraft): En respuesta al cuento anterior, Lovecraft personifica a Bloch en el protagonista, Robert Blake. Anotamos, una vez más, la presencia de “la supervivencia de unos cultos paganos en Maine”, y los sacrificios de sangre, en este caso en loor de un objeto que conecta el mundo de las bestias alienígenas (Nyarlathotep,

concretamente) con el nuestro: el Trapezoedro Resplandeciente. Quedémonos con la extraña dedicatoria que incluye Lovecraft al principio del relato:

Yo he visto abrirse el tenebroso universo
Donde giran sin rumbo los negros planetas,
Donde giran en su horror ignorado
Sin orden, sin brillo, sin nombre.
—Némesis.

Y también con la cuartilla que Blake examina:

Esta gente afirma que el Trapezoedro Resplandeciente les muestra el cielo y los demás mundos, y que el Morador de las Tinieblas les revela ciertos secretos.

Más esclarecedor aún resulta lo siguiente:

El diario alude a cierto Morador de las Tinieblas, que despierta cuando alguien contempla fijamente el Trapezoedro Resplandeciente, y aventura una serie de hipótesis descabelladas sobre los negros abismos del caos de donde procede aquél. Cuando se refiere a este ser, presupone que es omnisciente y que exige sacrificios monstruosos.

Cultos negros y rituales/Civilizaciones antiguas/Realidades superpuestas.

17) La Hoya de las Brujas (H.P. Lovecraft y August Derleth): Este cuento empatiza como pocos con la esencia de “True detective”: al señalamiento de los cultos de la antigüedad se suma, esta vez, la descripción de la familia Potter, aislada moradora de un bosque donde se respira la misma maldad percibida –ya lo veremos- por Cohle al aparcar junto a la casa de los Childress, y cuya caracterización también se corresponde con la de los personajes de

este relato, quienes aparecen deformados por su contacto continuado con los horrores del exterior:

El padre era un hombre alto, de hombros caídos y pelo gris, que no tendría más de cincuenta años, pero con aspecto de ser muchísimo más viejo, no tanto física como psíquicamente. La madre estaba indecentemente gorda; y la chica, alta y delgada, tenía el mismo aire avisado y expectante que había observado en Andrew.

Confirmando de antemano el paralelismo con la percepción antes mencionada de Rust en la serie, así describen exactamente los autores de este cuento el ambiente junto a la casa de los Potter, una vez que el protagonista se acerca a su propiedad:

En verdad, percibí un susurro como el rumor de una brisa en todo el bosque, aunque no soplaban aire de ninguna clase, y me vino de la casa una oleada de malevolencia que me hirió como una bofetada.

En los siguientes pasajes se describen, además, los efectos que dicho protagonista, el profesor Williams, interesado por el pequeño Andrew Potter, experimenta tras la primera visita a su familia, de la que también se detalla que su antepasado hechicero “invocó algo que bajó del cielo y vivió con él, o en él, hasta su muerte”, y que para colmo está emparentado con Wilbur Whateley⁴, hijo de Lavinia Watheley y, una vez más, la deidad Yog-Sothoth. Lo más interesante, de nuevo, es la sensación de desequilibrio al entrar en contacto con la realidad cósmica lovecraftiana.

No pude comer, preguntándome qué pasaba en la Hoya de las Brujas, qué mantenía a la familia tan sólidamente unida, qué la ataba a aquel paraje, y qué sofocaba en un muchacho prometedor como Andrew Potter incluso el más fugaz deseo de abandonar aquel valle sombrío y salir a un mundo más luminoso y alegre.

⁴ El demoníaco protagonista de “El horror de Dunwich”.

(...)

Durante la mayor parte de la noche estuve dando vueltas sin poderme dormir, lleno de temores innominados e inexplicables; y cuando por último me dormí, mi sueño se vio invadido de pesadillas espantosas, en las que se me representaban unos seres infinitamente ajenos a toda humana fantasía y tenían lugar hechos horribles. Cuando me desperté, a la mañana siguiente, experimenté la sensación de haber rozado un mundo totalmente extraño al de los hombres.

Prosigue el relato estableciendo una de las pedagogías más esclarecedoras para nuestro estudio, en cuanto el protagonista se enfrenta a las páginas del Necronomicón:

Comencé a leer con un interés que pronto se convirtió en total turbación. El libro se refería a antiguas y extrañas razas invasoras de la Tierra, a grandes seres míticos llamados unos Dioses Arquetípicos y otros Primordiales de exóticos nombres, como Cthulhu y Hastur, Shub-Niggurath y Azathoth, Dagon e Ithaqua, Wendigo y Cthugha. Todo ello se relacionaba con una especie de plan para dominar la Tierra. Al servicio de estos seres estaban ciertos pueblos extraños de nuestro planeta: los Tcho-Tcho, los Profundos y otros. Era un libro repleto de ciencia cabalística y de hechizos. En él se relataba una gran batalla interplanetaria entre los Dioses Arquetípicos y los Primordiales, y cómo habían sobrevivido cultos y adeptos en lugares remotos y aislados de nuestro planeta, así como en otros planetas hermanos. No comprendí la relación que podía haber entre ese galimatías y el problema que a mí me preocupaba: la extraña e introvertida familia Potter, con su deseo de soledad y su forma antisocial de vivir.

Más tarde, se plantea de nuevo el misterio sobre lo que no ha de verse, lo que subyace bajo las certezas de nuestra realidad, de la mano, en este caso, del profesor Keane:

Mire usted en torno suyo: esas casas antiguas, sus ventanas cerradas hasta con postigos... ¡Cuántas cosas extrañas han sucedido en esas buhardillas! Pero nunca sabremos nada con certeza. En fin, dejemos a un lado los problemas de fe. No se necesita ver a la encarnación del mal para creer en él, ¿no le parece, señor Williams?

Además, en “La hoya de las brujas” también se citan piedras mágicas, sellos de los dioses arquetípicos, que impiden entrar a sus antagonistas oscuros en los dominios terrestres:

Estas piedras son algunas de las muchas que ostentan el Sello de R'lyeh, que impide a los Primordiales huir de sus prisiones. Son los sellos de los Dioses Arquetípicos.

Y, para terminar, también describe el profesor Williams sus sensaciones ante estos pobladores del universo, pareja a la que queda en el lector, relativa, de nuevo, al hecho de que, al menos por ahora, la Tierra no va a sumirse en la oscuridad:

Aun ahora, al escribir estas palabras, después de transcurrido tanto tiempo desde los terribles acontecimientos de aquella noche, siento de nuevo el horror que se apoderó de mí al enfrentarme por vez primera con lo desconocido, consciente de mi pequeñez e impotencia frente a la inmensidad cósmica. En ese momento comprendí que lo que había leído en aquel libro prohibido de la biblioteca universitaria no era un fárrago de supersticiones, sino la clave de unos misterios insospechados para la ciencia, y mucho, muchísimo más antiguos que el género humano. No me atreví a imaginar lo que el viejo Hechicero Potter había hecho bajar del firmamento.

(...)

Nunca he tenido valor para preguntarme qué era lo que el viejo Hechicero Potter había llamado de las estrellas, pero sé que implica unos secretos que es preferible no desentrañar y de cuya existencia jamás me habría enterado, de no haberme tocado el Distrito Escolar

Número Siete y de no haber tenido entre mis alumnos al extraño muchacho que era Andrew Potter.

Cultos negros y rituales/Civilizaiones antiguas/Realidades superpuestas.

18) El sello de R'lyeh (August Derleth): Este relato, que firma Derleth en solitario, es, por su parte, el más esclarecedor a la hora de explicar y clasificar quiénes son los seres estelares que se nos sugieren durante toda la cronología de “Los Mitos...”, y cuáles fueron sus avatares y batallas internas. El esfuerzo compilador por parte del autor es notable. Quedémonos, para nuestro análisis con el siguiente pasaje sobre los cultos rendidos en la tierra:

En cambio, se citaba continuamente a los Primordiales, que aún eran adorados por multitud de seguidores esparcidos por toda la Tierra y los espacios interplanetarios.

Cultos negros y rituales/Civiliaciones antiguas.

19) La sombra que huyó del chapitel (Robert Bloch): Continuación de “El morador de las tinieblas”, que recupera a su protagonista, Nyarlathotep, en él se recuerda el culto de la secta “Sabiduría de las estrellas”, y los sacrificios de sangre en torno a esta deidad. Pese a que la amenaza permanece aún en nuestro mundo, como se desarrolla más tarde en el relato, la sensación de huida de los personajes sobre la inaprehensible realidad recién descubierta parece patente:

En las cartas que dirigió a Fiske desde finales de otoño hasta principios de la primavera de 1936, hay alusiones y referencias a ciertas «amenazas procedentes del Exterior». Sin embargo, procuró tranquilizar a Fiske, haciéndole ver que, cualesquiera que fuesen tales amenazas, y aun si su índole era más real que sobrenatural, el peligro había quedado conjurado desde el momento en que el Dr. Dexter eliminó el Trapezoedro Resplandeciente, sin el cual no era posible invocar a la entidad ultraterrena.

Cultos negros y rituales/Realidades superpuestas.

20) La iglesia de High Street (J. Ramsey Campbell): Temphill es un pueblo con fama de albergar extraños mitos y leyendas. Un visitante en busca de su amigo desaparecido, Albert Young, topa bajo los cimientos de la iglesia maldita que da título al relato con entidades más allá de nuestra comprensión. Los rituales y los cultos extraños vuelven a la palestra, de la mano del propietario de la vivienda de Albert, John Clothier:

-Ya veo que tendré que contarle a usted más cosas que a él, de lo contrario, tratará usted de buscarlo y se encontrará...con algo muy distinto. Sabe Dios lo que me pasará después a mí... Cuando uno se ha vinculado con Ellos, ya nunca se puede hablar de eso con los demás.

(...)

-Ahora no se usa...como iglesia –continuó Clothier-. Allí se celebraban determinados ritos, hace tiempo. Estos ritos dejaron sus huellas. ¿Le ha contado Young, por casualidad, algo sobre un templo que había en el mismo lugar que ahora ocupa la iglesia, pero en otra dimensión? (...) Pero, ¿sabe usted que se celebran todavía ritos, en épocas propicias para abrir las puertas y dejar paso a los del otro lado? Pues es cierto.

El relato termina (igual que “True detective”) con el protagonista despertando en un hospital, y con la sensación inicial de haber vivido una alucinación progresiva, antes de desaparecer para siempre, ha de suponerse que atraído por la fuerza del lugar maldito. **Cultos negros y rituales/Civilizaciones antiguas/Realidades superpuestas/**

21) Con la técnica de Lovecraft (Juan Perucho): Muy criticado por su inclusión entre los “Mitos”, este último relato carece de aportaciones relevantes a la mitología descrita, más allá de un conjunto de frases paródicas que además resultan inconexas, al menos en una primera lectura. Aun así, la

impronta de deidades y sacrificios, queda patente en su abigarrado y poco comprensible texto:

No había forma humana para conjurar lo inevitable, para alejar el dogal que ceñiría al elegido, quien, por un impulso misterioso, sería arrastrado al sacrificio, a la aniquilación de la propia personalidad, y se convertiría en una cosa horrible y sin nombre, abominable concepción esta, fruto de una boda del cielo y el infierno. No podían tener otro sentido la aparición de signos en todas las habitaciones de la casa y aquellos restos de organismos extraños hallados una mañana en el patio, que se habían volatilizado misteriosamente al cabo de una hora.

Cultos negros y rituales.

Visto el corpus inicial de relatos seleccionados de Horror Cósmico, transcribimos ahora los instantes y las líneas de guión más significativas de “True detective”, acogiéndonos a la metodología explicada con anterioridad, y con la perspectiva proporcionada por el acercamiento previo a sus bases literarias. A ello se sumarán, recuérdese, los sesgos prometidos de nihilismo y filosofía nietzscheana.

Capítulo 1 (The long bright dark):

Frases:

-“Es como si la gente de aquí no tuviera ni idea de que existe el mundo exterior. Podrían vivir en la puta luna. Solo hay un ghetto, una cloaca en el espacio exterior”. **Realidades superpuestas.**

-Rust asegura “no ser cristiano”, pero tiene un crucifijo “como forma de meditación”, toda vez que “contempla el momento del Huerto; la idea de permitir tu propia crucifixión”. **Discurso nihilista.**

-Cohle dice de sí: “Se me podría considerar un realista, pero en términos filosóficos soy un pesimista. La conciencia humana es un error de la evolución; no deberíamos existir según las leyes naturales. Somos cosas que se obsesionan con la ilusión de tener un yo, un acrecentamiento de experiencia

sensorial y sentimientos programada con la seguridad de que cada uno es alguien en especial, cuando en realidad nadie es nadie” (...). “Lo honroso es negar la programación, dejar de reproducirse e ir de la mano hacia la extinción” (...). “Me convenzo de que doy testimonio, pero esa es mi programación y me falta el coraje para suicidarme”. **Discurso nihilista.**

-En otro momento, el personaje percibe la ciudad “como un recuerdo de una ciudad de alguien, como si (antes) hubiera habido una jungla”. **Realidades superpuestas.**

Hechos:

-Rust también menciona la Psicoesfera (o nuestro “medio ambiente espiritual”), al que se muestra sensible. **Realidades superpuestas.**

-La prostituta Dora Lange (Amanda Rose Batz) aparece asesinada, víctima de un extraño ritual, y con un Signo tatuado en la espalda. Se le han administrado drogas como LSD y Metanfetamina. Rust enseguida aprecia lo “icónico” de la escena. **Cultos negros y rituales.**

-Se sugieren sus primeras visiones, mediante un plano de una niña que le saluda. **Realidades superpuestas.**

Capítulo 2 (Seeing things):

Hechos:

- Se revelan los “flashbacks químicos” y los “daños neuronales” que Rust arrastra de su largo paso por el HIDTA (High Intensity Drug Trafficking Area). Se revelan también su insomnio, sus pesadillas, sus situaciones de estrés postraumático y agotamiento nervioso, y sus ingresos psiquiátricos. “Le ofrecieron una pensión por loco”, explican textualmente los personajes secundarios. **Realidades superpuestas.**

- Rust perdió a su mujer y a su hija. Piensa “en lo que se ahorró al final”, y se siente agradecido. Cree que “se fue sin dolor, como un niño feliz”, ya que “de mayores, el daño está hecho”. Ella “lo salvó del pecado de ser padre”. **Filosofía nietzscheana.**

-Al final del capítulo, Rust observa una bandada de pájaros que forma claramente en el cielo el Signo del Rey de Amarillo, y, seguidamente, el

capítulo termina con el siguiente pensamiento del protagonista: “La mayor parte del tiempo estaba convencido de que estaba pirado, y en otras ocasiones creía que estaba metiéndome en vena la verdad secreta del Universo”. **Realidades superpuestas.**

Capítulo 3 (The locked room):

Frases:

-Rust discute el “cociente intelectual” de la congregación de los Amigos de Cristo. Habla de “propensión a la obesidad, a la pobreza, y ansia de cuentos de hadas”, y añade que “si el bien común debe inventar cuentos de hadas no es bueno para nadie”. “Si no creyeran, harían lo mismo que ahora solo que a plena vista”, indica. También cuestiona la recompensa divina, y “la necesidad de congregarte para contar historias que conculcan todas las leyes del universo”. Habla de la religión como “la transferencia del miedo y la autoaversión a un recipiente autoritario”: “Es catarsis. (El predicador) absorbe sus temores con su discurso, y por eso es eficaz en proporción a la cantidad de certeza que proyecta”. **Filosofía nietzscheana/Discurso nihilista.**

-“Ciertos antropólogos de la lingüística creen que la religión es un virus del lenguaje que reescribe las conexiones cerebrales e impide el pensamiento crítico”. **Discurso nihilista.**

-Rust también arremete contra la “realización”: “Nada acaba nunca”. También sobre “la falacia ontológica de la luz al final del túnel. Alimenta tu capacidad de ilusión y te dice que es una virtud”. **Filosofía nietzscheana.**

-Rust demuestra su conocimiento del alma humana en los interrogatorios, a los que casi nadie se le resiste. Les habla de Dios y del Perdón, porque, en su opinión, “todo el mundo está seguro de ser real, de ser un individuo con un propósito, más allá de ser un títere biológico”. **Discurso nihilista.**

- Rust ve “alivio” en los rostros de los muertos, y señala “lo fácil que es dejarse llevar en el último instante”. “Te das cuenta de que toda tu vida, ya sabes, todo tu amor, todo tu odio, todos tus recuerdos, todo tu dolor, es siempre lo mismo. Fue todo el mismo sueño, uno que tuviste dentro de una habitación cerrada. Un sueño sobre ser una persona”. **Filosofía nietzscheana** (aunque con matices.

La idea del retorno sondeable en “Así habló Zaratustra” se combina, en este caso, con otra obra de referencia de Pizzolatto a la hora de configurar ciertas líneas del guión de Rust: “La conspiración contra la raza humana”, de Thomas Ligotti).

-Su última frase “Y como en muchos sueños, hay un monstruo al final de él”, que pronuncia tras las anteriores, se intercala con el primer plano en que acertamos a ver a Reggie Ledoux. **Realidades superpuestas/Cultos negros y rituales.**

Hechos:

-Rust se revela sinestésico. **Realidades superpuestas.**

-Ledoux se nos presenta como el primer adorador del culto de los pantanos, y aparece semidesnudo, armado y con una máscara antigás, en una inquietante mixtura que igualmente podría caracterizarlo, como vimos, tan cultista de la literatura lovecraftiana como psicópata “white trash”, bajo un atrezzo que moderniza lejanamente, y como era intención de Pizzolatto (aclarémoslo, ahora sí), el de los médicos de la peste negra. **Cultos negros y rituales/Civilizaciones antiguas.**

Capítulo 4 (Who goes there?)

Hechos:

-Charlie, exnovio de Dora Lange, conocía a Ledoux y revela la existencia de un lugar al sur, “donde todos esos tipos ricos iban a adorar al diablo”, y donde “sacrificaban niños y mujeres” en un enclave llamado Carcosa. También habla de “unas piedras viejas a las que la gente iba a rendir culto”. “Se podía matar sin problemas allí”, añade, indicando que Ledoux tiene tatuado un Signo. **Cultos negros y rituales/Civilizaciones antiguas/Realidades superpuestas.**

Capítulo 5 (The secret fate of all life)

Frases:

-En este capítulo, son los secundarios quienes ofrecen las descripciones más interesantes de Rust, pareciendo percibir su especial naturaleza: “Puedo ver tu

alma en los bordes de tus ojos. Es corrosiva como el ácido. Tienes un demonio, hombrecillo (...). Hay una sombra en ti”, le espeta Dewall (Ólafur Darri Ólafsson), en un momento dado. **Realidades superpuestas.**

-Por otro lado, el propio Reggie Ledoux se dirige a Rust en estos términos: “Es la hora, ¿verdad? Las estrellas negras... (...) Sé lo que pasa ahora. Ya te vi, en mi sueño. Ahora estás en Carcosa, conmigo. Él te ve. Volverás a hacerlo. El tiempo es un círculo plano”. A lo que Rust responde, “¿Qué dices, Nietzsche?”.

Realidades superpuestas/Civilizaciones antiguas/Cultos negros y rituales/Filosofía nietzscheana.

-Prosigue Ledoux, susurrando algo relacionado con el Lago Hali, las lunas (en plural), y de nuevo las estrellas negras: todas referencias a la ciudad perdida de Carcosa y a “El Rey de Amarillo”. Se encuentra en el lugar LSD que concuerda con el hallado en el cuerpo de Dora. **Civilizaciones antiguas.**

-Rust concuerda con el argumento del círculo plano: “Todo cuanto hayamos hecho se repetirá una y otra y otra vez”. **Filosofía nietzscheana.**

-El protagonista habla también de la Teoría M o de los universos paralelos: “En este universo, nosotros procesamos el tiempo linealmente, hacia delante. Pero fuera de nuestro espacio-tiempo, de lo que sería nuestra perspectiva tetradimensional, el tiempo no existiría, y desde ese punto de vista, si nos fuera posible, veríamos que nuestro espacio-tiempo sería aplanado, como una escultura discreta con la materia en una superposición”. “Nuestra percepción trazando círculos por nuestra vida, como coches en un circuito”. “Todo cuanto hay fuera de nuestra dimensión es la eternidad, la eternidad que nos mira desde lo alto, aunque para nosotros es una esfera, pero para ellos es un círculo”. **Filosofía nietzscheana** (con la dispensa y los matices que pudieran caber en esta justificación científica).

-Dice Rust: “La muerte creó el tiempo para hacer crecer las cosas que mataría. Vuelves a nacer en la misma vida en la que siempre has nacido (...) y ese es el secreto sino de cada vida: estás atrapado, como en una pesadilla en la que te despiertas cada día”. **Filosofía nietzscheana.**

Capítulo 6 (Haunted Houses)

Hechos:

-Rust investiga por su cuenta y, tras varias entrevistas con padres cuyos hijos desaparecieron, junto al testimonio del reverendo Joel Theriot (Shea Whigham) -ahora al margen de su actividad- descubre abusos a niños en otra iniciativa religiosa alternativa a las escuelas públicas que dirigía su antiguo jefe, el reverendo Billy Lee Tuttle (Jay O. Sanders). La referencia es pura ficción, aunque inspirada, eso sí, en el caso real de Hossanna Church⁵, como el asesinato de las prostitutas lo está, transversalmente, en el de “Las 8 de Jeff Davis”⁶. **Cultos negros y rituales.**

-Kelly Reider (December Ensminger), la niña secuestrada por Ledoux, sufre un recrudecimiento de sus crisis de locura tras interrogarla Rust por “el hombre de las cicatrices”, que asume para los entendidos similitudes con Cthulhu, personifica al Rey de Amarillo, y cuya cara no puede recordar la pequeña sin entrar en pánico. **Realidades superpuestas.**

Capítulo 7 (After you´ve gone)

Hechos:

-El Cohle de 2012 ha seguido con el caso. Verticalmente divide, sobre la pared de un garaje secreto, todas sus investigaciones en tres bloques: las pistas sobre el hombre de las cicatrices, las pistas sobre Carcosa y las que atañen al Rey Amarillo. “Tiempo atrás me pregunté si todo esto estaba en mi mente, y ese tiempo pasó”, asegura al respecto. **Realidades superpuestas/Cultos negros y rituales.**

-Rust posee un video que exhibe uno de los sacrificios, en el que aparecen unos hombres ataviados con el disfraz típico del Mardi Gras en las zonas rurales del Estado de Louisiana. **Cultos negros y rituales.**

Frases:

⁵ Consultar bibliografía.

⁶ Consultar bibliografía.

-Miss Delores (Carol Sutton), una antigua sirvienta relacionada con los poderosos Tuttle, conoce Carcosa: “Quién devora el tiempo. Sus ropas son un viento de voces invisibles. Regocijáos. La muerte no es el fin”, recita antes de entrar en un fuerte estado de ansiedad. Rust confía en que se equivoque sobre esto último. **Realidades superpuestas/Civilizaciones antiguas.**

-Errol Childress, cuyas cicatrices, según Delores, se las hizo su padre, sugiere al final del capítulo, tal y como ya adelantamos, que “su familia lleva aquí mucho, mucho tiempo”. **Civilizaciones antiguas.**

Capítulo 8 (Form and void):

Frases:

-En el último capítulo, Childress le comenta a su pareja, Betty (Ann Dowd), con la que está emparentado: “Mi ascensión me libera del disco y del bucle. Estoy casi en el estadio final. Algunas mañanas ya me veo en el plano infernal”.

Realidades superpuestas.

-Al llegar a la casa de los Childress, Marty pregunta a Betty: “¿Dónde está él?”. Ella responde como si no se refiriese a Errol, sino a algo más: “A nuestro alrededor, antes de que usted naciera y después de que muera”. Y, más tarde, cuando se ve acorralada por Marty: “Ahora va a venir a por usted. Es peor que nadie conocido”. **Realidades superpuestas. Civilizaciones antiguas.**

-“Ven conmigo, hombrecillo”, dice Childress en la persecución final, escondido entre las sombras. “Adelante, pequeño sacerdote. Toma el camino de la gloria. Esto es Carcosa. ¿Sabes lo que me hicieron? Lo que haré a todos los hijos y las hijas del hombre. Bendijiste a Reggie, a Dewall... Acólitos. Testigos de mi travesía. Amantes. No me avergüenzo. Ven a morir conmigo, pequeño sacerdote”. **Cultos negros y rituales. Realidades superpuestas. Civilizaciones antiguas.**

-Durante el epílogo en el Hospital, Rust cree que ya no debería estar allí. Hubo un momento en la oscuridad que recuerda, y que define así: “Era una vaga percepción en la oscuridad, y podía sentir que mi definición se desvanecía. Y debajo de esa oscuridad había otra cosa más profunda, cálida, como una sustancia. Y la sentía. Y sabía que mi hija estaba esperándome allí, muy claro.”

Podía sentirla. Y podía sentir una parte de mi padre, y era como si fuera una parte de cuanto he amado. Y estábamos los tres, desvaneciéndonos, y solo tenía que dejarme llevar. Y lo hice. Dije `oscuridad, sí, sí'. Y desaparecí. Pero aún podía sentir el amor de ella, más fuerte que antes. Nada más que ese amor. Y luego desperté”. **Realidades superpuestas.**

-Inquirido por Marty sobre “si no inventaba historias sobre las estrellas”, Marty responde “Es una única historia, la más vieja. La luz contra la oscuridad” (...). “La oscuridad tiene mucho más territorio”, reconoce Rust para acabar, pero al final dice a Marty: “Creo que no me has entendido... Lo del cielo. Tiempos atrás solo hubo oscuridad. Si me preguntas, la luz gana”. **Realidades superpuestas.**

Hechos:

-Se menciona el “culto de los pantanos”, la adoración al diablo y los sacrificios de niños. **Cultos negros y rituales.**

-Cuando por fin se aproximan al lugar de los crímenes, Rust percibe un sabor a alumbramiento y ceniza; sinestesia e intuición conectada con todo lo que sabe. Al llegar, directamente, solicita a Marty, tras “experimentar” un instante el ambiente de la zona, que pida refuerzos antes siquiera de actuar, porque está convencido (acaso dada “la malevolencia que se respira”, igual que en “La llamada de las brujas”) que “este es el sitio”. **Realidades superpuestas.**

-En el salón principal, junto al trono del Rey, se abre un vórtice en el cielo (culmen representativo de los hechizos de aquellos que en la literatura invocaban a las deidades arcaicas), que solo Rust percibe y que lo distrae ante el salvaje ataque de Childress. **Realidades superpuestas.**

2.2. Análisis de datos. Tablas cuantitativas.

Recordando, una vez más, que la muestra escogida no recoge toda la imaginería de “Los Mitos...”, hallamos que no ha hecho falta apelar a un culto concreto “de los pantanos” (que sí aparecía, como se ha dicho, en “La llamada de Cthulhu”), ni a otro específico en el que, por ejemplo, las piedras-rescoldo de algunas de las civilizaciones fantásticas analizadas cobren -como en “El horror de Dunwich”- más protagonismo que el que puntualmente adquieren también en “True detective”. Para hacernos una idea –literal- de las

Actas – VI Congreso Internacional Latina de Comunicación Social – VI CILCS – Universidad de La Laguna, diciembre 2014

correlaciones que discurren con frescura entre ambos tipos de narrativa, y con el objetivo de realizar la composición integradora que exige la amplia estructura de puentes que tienden Pizzolato y Fukunaga, cuantifiquemos entonces su influencia mutua, atendiendo siempre de forma exclusiva a los ítems seleccionados:

“Los mitos de Cthulhu”(compilación literaria):

	Yann	Carcosa	Signo	Vinum	Wendigo	Sarnath	Ceremonial
Cultos negros y rituales				X			X
Civilizaciones antiguas	X	X	X	X		X	X
Realidades superpuestas		X	X	X			

	Tíndalos	Innsmouth	Piedra	Estirpe de la cripta	Noche tiempos	Reliquia	Ratas
Cultos negros y rituales	X	X	X		X	X	X
Civilizaciones antiguas		X	X		X	X	X
Realidades superpuestas	X			X	X		

Actas – VI Congreso Internacional Latina de Comunicación Social – VI CILCS – Universidad de La Laguna, diciembre 2014

	Vampiro	Morador	Hoya	Sello	Sombra	Iglesia	Técnica
Cultos negros y rituales	X	X	X	X	X	X	X
Civilizaciones antiguas		X	X	X		X	
Realidades superpuestas	X	X	X		X	X	

TOTALES	
Cultos negros y rituales	15
Civilizaciones antiguas	15
Realidades superpuestas	11

“True detective” (serie de televisión):

	Cap.1	Cap.2	Cap.3	Cap.4	Cap.5	Cap.6	Cap.7	Cap.8
Cultos negros y rituales	X		XX	X	X	X	XX	XX
Civilizaciones antiguas			X	X	XX		XX	XX
Realidades superpuestas	XXXX	XX	XX	X	XX	X	XX	XXXXXX X
Discurso nihilista	XX		XXX					
Pensamiento nietzscheano		X	XXX		XXXX			

TOTALES	
Cultos negros y rituales	10
Civilizaciones antiguas	8
Realidades superpuestas	21
Discurso nihilista	5
Pensamiento nietzscheano	8

2.3. Conclusiones.

Del análisis cuantitativo de los elementos seleccionados, cabe extraer las conclusiones siguientes:

- 1) En general, la esencia del “Círculo de Lovecraft” se representa mucho más dentro de la serie (10-8-21), y en concreto en torno a Rust Cohle, que los pensamientos nihilista o nietzscheano (5-8), pese a que ambos contribuyen a la construcción axiológica del personaje.
- 2) Dentro de dicha impronta, el juego con la existencia de una realidad oculta bajo la superficie de la perceptible, a la que tienen acceso únicamente personas como Rust, es el elemento con mayores recurrencias a lo largo de los ocho Capítulos (en buena lógica con los juegos de matices y ambigüedades narrativas que, como se ha explicado en la introducción a este trabajo, caracterizan hoy en día a algunos de los seriales norteamericanos más reconocidos). Nótese, además, como, en idéntica coherencia con su época y formato, los escritores del “Círculo” depositaban el foco inicial del misterio en la existencia de civilizaciones alrededor de las deidades arcaicas, y en los cultos y rituales celebrados en su honor, en una proporción superior (aunque no demasiado significativa: 15-15-11) respecto al fenómeno de las “Realidades superpuestas”.

- 3) “True detective” abraza preferentemente también el ítem “Cultos negros y rituales” sobre toda su trama policíaca, e incluso las (menores) referencias a “Civilizaciones antiguas” superan (8 a 5) a las disquisiciones nihilistas de Rust, aunque igualan la aparición de líneas de guión inspiradas en Nietzsche.
- 4) Las diez aportaciones y discursos sobre pensamiento nihilista y nietzscheano quedan muy focalizadas en Capítulos concretos (el 3 y el 5), configurando en la linealidad de la serie una serie de parcelas propias, con entidad suficiente para comprenderse y estudiarse de modo autónomo.

Podemos también recordar, por añadidura, aunque fuera del recuento investigativo, que las drogas, catalizadoras frecuentes de la conexión entre las distintas realidades dentro de la mitología de Cthulhu, aparecen citadas o relacionadas con idéntica o similar inherencia en los Capítulos 1, 2, 3 y 5. Lo mismo sucede con la traslación de las momentáneas sensaciones en torno a la lucha entre el bien y el mal, que algunos de los personajes literarios experimentaban en los relatos del “Círculo”, y que Rust actualiza y traduce con la frase “Tiempos atrás solo hubo oscuridad. Si me preguntas, la luz gana”, cerrando significativamente la serie al final del Capítulo 8.

La osadía, por tanto, de “True detective”, consistiría, efectivamente en haber establecido una división asimétrica del relato de Cohle (huera, eso sí, de talante contradictorio), entre quienes se han enfrentado al legado literario del “Círculo” y quienes no lo han hecho, toda vez que ambos públicos tienen razones para defender su propia visión axiológica del personaje que encarna McConaughey. Esta sombra novelesca que planea sobre su caracterización, y sobre toda la trama de la serie, proporciona deliberadamente un texto permeable que confirmaría la Teoría del Doble Relato inicialmente expuesta, a la hora de interpretar las vicisitudes y tránsitos del protagonista. Después de todo, quizá enunciar las claves de esta Teoría resulta mucho más sencillo que desentrañar el proceso previo a su conclusión: pese al peso realista de la trama policíaca, que incluiría la locura de los Childress y la insania oficial que rodea al oscuro “culto de los pantanos”, las entidades a las que éste se consagra son

muy reales, y así lo entienden quienes cuentan, antes de enfrentarse a la serie, con el bagaje literario previo de los autores del “Círculo de Lovecraft”. Quienes, por el contrario, desconocen esta cosmogonía, quedan igualmente satisfechos con la caracterización de Rust como un nihilista de postura y discurso nietzscheanos, que tras mirar prolongadamente a los ojos de una oscuridad humana, demasiado humana, termina asumiendo que, si bien “el tiempo es un círculo plano”, el amor, en última instancia, apuntala el orden del mundo (de hecho, el instante clave a favor de esta línea paralela de interpretación es, precisamente, el que supone su contrapunto, es decir, que la epifanía de Rust - cuando se halla entre la vida y la muerte- pueda plenamente asimilarse desde un “simple” prisma católico: de algún modo, los seres queridos trascienden a la muerte y nos están esperando).

Por último, es posible afirmar que, si bien de los recuentos y conclusiones extraídas se infiere con mayor puntualidad, en “True detective”, esa vocación de “alta cultura” a la que apuntábamos al principio de este artículo, ello no quiere decir que, en términos narrativos, la serie se enroque intelectualmente en un coto cerrado. La citada permeabilidad que dirige el texto, acuciada sobre todo por la superioridad numérica de referencias lovecraftianas, puede cumplir efectivamente una función de conversión (o devolución, según el caso), de las que inicialmente denominamos “audiencias 2.0.”, a un renovado estadio de activo pensante, obligándola a acudir a fuentes literarias si quiere ampliar su visión sobre la compleja historia que se le presenta. Una sugerencia, la del regreso al “antiguo” divertimento de la lectura, y por ende a la profundización cultural, que, a todas luces, se perfila como un verdadero oasis entre las habituales remisiones a la mera “ampliación de la experiencia” que, conectando tecnologías, generalmente, suele promover la moderna narrativa transmedial.

3.Referencias bibliográficas.

Ashton Smith, C. (2011): “Estirpe de la cripta”. En VV.AA., *Los Mitos de Cthulhu*. Madrid: Alianza Editorial.

Belknap Long, F. (2011): “Los Perros de Tíndalos”. En VV.AA., *Los Mitos de Cthulhu*. Madrid: Alianza Editorial.

Actas – VI Congreso Internacional Latina de Comunicación Social – VI CILCS – Universidad de La Laguna, diciembre 2014

Bierce, A. (2011): “Un habitante de Carcosa”. En VV.AA., *Los Mitos de Cthulhu*. Madrid: Alianza Editorial.

Blackwood, A. (2011): “El Wendigo”. En VV.AA., *Los Mitos de Cthulhu*. Madrid: Alianza Editorial.

Bloch, R. (2011): “El vampiro estelar”. En VV.AA., *Los Mitos de Cthulhu*. Madrid: Alianza Editorial.

Bloch, R. (2011): “La sombra que huyó del chapitel”. En VV.AA., *Los Mitos de Cthulhu*. Madrid: Alianza Editorial.

Campbell, J.R. (2011): “La iglesia de High Street”. En VV.AA., *Los Mitos de Cthulhu*. Madrid: Alianza Editorial.

Campos, C. (2012): “Prometheus´ para dummies”, en Jot Down, Barcelona, agosto: <http://www.jotdown.es/2012/08/prometheus-para-dummies/> (Fecha de consulta: 13 de octubre de 2014)

Cousins, M. (2005): *Historia del cine*. Barcelona: Blume.

Chambers, R.W. (2011): *El Rey de Amarillo. Relatos macabros y terroríficos*. Madrid: Valdemar.

Chambers, R. W. (2011): “El Signo Amarillo”. En VV.AA., *Los Mitos de Cthulhu*. Madrid: Alianza Editorial.

Derleth, A (2011): “El sello de R’lyeh”. En VV.AA., *Los Mitos de Cthulhu*. Madrid: Alianza Editorial.

Heald, H. (2011): “Reliquia de un mundo olvidado”. En VV.AA., *Los Mitos de Cthulhu*. Madrid: Alianza Editorial.

Howard, R.E. (2011): “La piedra negra”. En VV.AA., *Los Mitos de Cthulhu*. Madrid: Alianza Editorial.

Jonhston, C. (2014): “How movies and TV give life to the mundane text message”, en Arstechnica, USA, febrero: <http://arstechnica.com/business/2014/02/the-pathos-of-the-text-message/> (Fecha de consulta: 3 de octubre de 2014).

Kuttner, H. (2011): “Las ratas del cementerio”. En VV.AA., *Los Mitos de Cthulhu*. Madrid: Alianza Editorial.

Ligotti, T. (2010): *The conspiracy against the human race*. Nueva York: Hippocampus Press.

Lovecraft, H.P./Derleth, A. (2011): “La Hoya de las Brujas”. En VV.AA., *Los Mitos de Cthulhu*. Madrid: Alianza Editorial.

Actas – VI Congreso Internacional Latina de Comunicación Social – VI CILCS – Universidad de La Laguna, diciembre 2014

Lovecraft, H.P. (2004): *El caso de Charles Dexter Ward*. Madrid: Alianza Editorial.

Lovecraft, H.P. (2011): “El ceremonial”. En VV.AA., *Los Mitos de Cthulhu*. Madrid: Alianza Editorial.

Lovecraft, H.P. (2008): *El horror de Dunwich*. Barcelona: Libros del Zorro Rojo.

Lovecraft, H.P. (2011): “El morador de las tinieblas”. En VV.AA., *Los Mitos de Cthulhu*. Madrid: Alianza Editorial.

Lovecraft, H.P. (2011): “En la noche de los tiempos”. En VV.AA., *Los Mitos de Cthulhu*. Madrid: Alianza Editorial.

Lovecraft, H.P. (2012): *La llamada de Cthulhu y otros cuentos*. Madrid: Alianza Editorial.

Lovecraft, H.P. (2011): “La maldición que cayó sobre Sarnath”. En VV.AA., *Los Mitos de Cthulhu*. Madrid: Alianza Editorial.

Lovecraft, H.P. (2011): “La sombra sobre Innsmouth”. En VV.AA., *Los Mitos de Cthulhu*. Madrid: Alianza Editorial.

Machen, A. (2011): “Vinum Sabbati”. En VV.AA., *Los Mitos de Cthulhu*. Madrid: Alianza Editorial.

Nietzsche, F. (2008): *Así habló Zaratustra*. Madrid: Cátedra.

Perucho, J. (2011): “Con la técnica de Lovecraft”. En VV.AA., *Los Mitos de Cthulhu*. Madrid: Alianza Editorial.

Plunkett, E. (2011): “Días de ocio en el país del Yann”. En VV.AA., *Los Mitos de Cthulhu*. Madrid: Alianza Editorial.

Rowles, D. (2014): “True detective, The Jeff Davis 8 And The 5 Horsemen Theory”, en Uproxx, USA, febrero: <http://uproxx.com/uncategorized/2014/02/true-detective-jeff-davis-8/> (Fecha de consulta: 3 de noviembre de 2014).

Ryan, E.G. (2014): “Did a Horrifying Real Satanic Sex Abuse Case Inspire True Detective?”, en Jezebel, USA, febrero: <http://jezebel.com/did-a-horrifying-real-satanic-sex-abuse-case-inspire-tr-1533541931> (Fecha de consulta: 1 de noviembre de 2014).

VV.AA. (2011): *Los Mitos de Cthulhu*. Madrid: Alianza Editorial.